

26 Junio

El Venerable David de Tesalónica

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario o del Octoijos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al venerable

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla.»

Oh bendito padre David, habiendo iluminado eminentemente tu mente con la abstinencia, volaste hacia la Primera Causa de las cosas buenas y mostraste ser una columna de luz, con comprensión piadosa iluminando siempre con tus palabras y hechos todos los que a ti recurren. Por tanto, te honramos y bendecimos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Como un pájaro justo y melodioso estableciste tu refugio en las ramas de un árbol, oh padre, helado por el frío y quemado por el calor; por las cuales recibiste alas doradas de desapasionamiento y perfección, y has hecho tu morada en las alturas del cielo, orando siempre por nosotros que te alabamos.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Habiendo consumido por completo los placeres de la carne con la brasa divina del desapasionamiento, permaneciste inconsumido, oh venerable, sosteniendo brasas ardientes en tu mano ante el rostro del emperador, que estaba asombrado por tu resplandor. Por tanto, gran favor te ha sido dado por Dios, Quien por gracia te ha hecho un gran intercesor, ¡oh bienaventurado!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh venerable padre, la palabra de tus correcciones ha llegado a toda la tierra; por lo tanto, has obtenido la recompensa de tus trabajos en los cielos, habiendo destruido legiones de demonios y alcanzado las filas de los ángeles, cuya vida imitaste irreprensiblemente. Como tienes valentía ante Cristo Dios, ruega paz para nuestras almas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotiquio del Pentecostario o del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

«Al reflexionar sobre tu concepción sin semilla, tu nacimiento inefable, me maravillo mucho. ¿Cómo fue tu agrado morir como un malhechor, oh Hijo mío?» *exclamó la purísima llorando.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario o del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Nosotros, las multitudes de monjes, te honramos como a nuestro guía, oh David nuestro padre; porque por tus pasos verdaderamente hemos aprendido a caminar correctamente. Bendito eres tú que, trabajando por Cristo, denunciaste el poder del enemigo, oh conversador de los ángeles y compañero de los venerables y justos. Con ellos rogamos al Señor, que nuestras almas hallen misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Teotiquio del Pentecostario o del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

La novilla sin defecto, al ver su Buey voluntariamente clavado en el Árbol, gritó en voz alta, lamentándose lastimosamente: «¡Ay de mí, oh mi amado Hijo! ¿Cómo te ha recompensado la ingrata asamblea de los judíos, deseando dejarme sin hijos y privado de Ti, oh mi amado Hijo?»

Tropario

al venerable

Tono 8

En ti, oh padre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable David.

MAITINES

Tropario

al venerable

Tono 8

En ti, oh padre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable David.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario o al venerable

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

al venerable

de José

Tono 5

Cristo, que con brazo alzado desbarata las guerras, ha sacudido a caballo y a jinete en el Mar Rojo; pero Él ha salvado a Israel mientras cantaban un cántico de victoria.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Reunidos, con himnos honramos tu radiante y divina memoria, oh bendito David, por el Espíritu divino reconociéndote como heredero de la luz y del día, oh venerable.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Habiendo mortificado tus miembros en la tierra, oh padre, tuviste habitando en tu corazón a Cristo, nuestra Vida, que destruyó el poder del diablo, el que trajo la muerte a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sometiéndote a las leyes del Maestro, oh venerable, tomaste tu cruz sobre tu hombro y, siguiendo sus pasos, derribaste a los humildes la arrogancia del engañador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se te mostró adornada con la belleza de las virtudes, oh Siempre Virgen, habiendo dado a luz al hermoso Cristo que ha adornado a la humanidad con las hermosas bellezas de la Divinidad.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 3

al venerable

Tono 5

Por tu orden estableciste la tierra sobre la nada y la suspendiste sin apoyo; Establece Tu Iglesia sobre la roca inquebrantable de Tus mandamientos, oh Cristo, que eres el único bueno y Amante de la Humanidad.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Habiendo hecho que la belleza de tu cuerpo se marchitara mediante la abstinencia, oh padre, homónimo del profeta, recibiste rayos del Espíritu divino y, por lo tanto, emitiste espléndidos rayos de desapasionamiento y dones de curación.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Siguiendo la vida de los santos, oh tú, que eres sumamente rico desde el punto de vista intelectual, fuiste enteramente santificado por las obras divinas, santificando místicamente a quienes celebran con fe tu santa fiesta, oh padre bendito y portador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo adormecido los placeres del cuerpo con oraciones, vigiliias y luchas ascéticas, oh venerable padre, descansaste y te dormiste verdaderamente en paz. Por lo tanto, aquellos que te honran con amor te han adquirido como un protector siempre vigilante.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te has revelado más honorable que los ángeles, oh Virgen, habiendo dado a luz a su Creador. Por tanto, te suplico, oh pura: Santifica mi mente e ilumina mi corazón, disipando la nube de las pasiones.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Los Himnos de la sesión

al venerable

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Sometiendo las pasiones de la carne mediante la abstinencia, oh padre sabio y bendito, te revelaste como un ángel con cuerpo; y como un pájaro melodioso estableciste tu refugio en las ramas de un árbol, proporcionando alas a tu mente. Por lo cual, enriquecida por la actividad de los milagros, pasaste al Señor a quien deseabas desde la niñez. Oh glorioso David, suplica a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que te honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

De las trampas de enemigos visibles e invisibles, hemos sido vencidos por las tormentas de nuestros incontables pecados, y huyendo al puerto seguro de tu bondad, oh pura, te tenemos como nuestro baluarte y protección segura. Por lo cual nosotros, tus siervos, te rogamos que hagas sin cesar ferviente súplica, oh Purísima, a Aquel que sin semilla se encarnó de ti, que a los que dignamente te cantan les sea concedida la remisión de sus pecados.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has

soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

al venerable

Tono 5

Habacuc, comprendiendo proféticamente Tu divino anonadamiento, oh Cristo, clamó a Ti con temblor: «Has venido para la salvación de Tu pueblo; para salvar a Tus ungidos.»

Stijo: San David, ruega por nosotros

Atendiendo a las palabras de vida del Espíritu y abandonando el mar salado de la vida, con tus lágrimas secaste los torrentes de las pasiones.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Lleno de comprensión y gracia, oh padre David, en quietud buscaste al Benefactor de todos y recibiste Su resplandor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo mostrado el esplendor de tu vida al superar sus necesidades esenciales, oh venerable, con la cooperación del Espíritu liberaste a los mortales de las necesidades destructivas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora Soberana, toda himnada, te cantamos a ti que inefablemente diste a luz a Dios, trascendiendo incomparablemente los coros de los ángeles en belleza.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 5

al venerable

Tono 5

¡Oh Tú, que te has vestido de luz como con un manto, me levanto temprano hacia Ti y clamo a Ti: «Ilumina mi alma oscurecida, oh Cristo, en que sólo Tú eres compasivo!»

Stijo: San David, ruega por nosotros

Alzando tus ojos y tus pensamientos hacia Aquel que fue elevado en la Cruz, oh padre, en las ramas de tu árbol persististe, quemado por el calor del día y helado por el frío de la noche.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Se te mostró totalmente semejante a un relámpago en apariencia, oh bendito, llevando fuego en tus manos e incensando al soberano con incienso.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Oh, bendito y venerable, ahora contemplas la belleza de Dios no en imágenes confusas ni con ilusiones, sino directamente cara a cara.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te mostraste como una hermosa uva de la vid divina, oh venerable David, derramando el vino de la compunción para aquellos enloquecidos por la ebriedad de las pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Dador de Dios, dirige mi vida y los movimientos de mi mente para cumplir la voluntad de Dios, Quien inefablemente ha venido a nosotros a través de ti.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 6

al venerable

Tono 5

Calma el mar embravecido de las pasiones, Oh Maestro Cristo, con su tempestad destructora de almas, y llévame de la corrupción en que eres compasivo.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Te mostraste como templo del Espíritu divino, oh venerable David, habiéndose confinado en una pequeña posición, ganando abundante espacio a través del encierro.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Inclinaste tu alma a las leyes del Maestro, oh padre, y te volviste lleno de luz y receptor de los dones del Espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu vida ha sido mostrada hasta los confines de la tierra como verdaderamente adornada con milagros, oh padre portador de Dios. Por tanto, te alabamos con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De una manera que trasciende la naturaleza, tejiste carne de tu sangre pura para Aquel que formó a la humanidad, oh Teotokos. Por tanto, como es debido, te cantamos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

al venerable

Tono 1

Melodía: « El coro de los ángeles...»

Jardín siempre floreciente, dando frutos de las virtudes, apareciste en el árbol de una arboleda, como un arpa melodiosa, y recibiendo al Señor, el Árbol de la vida, en tu corazón aún más, y cultivándolo como un jardín, oh divinamente sabio, con ello nos has nutrido con gracia. Ora siempre por nosotros, oh bendito David.

Ikos

La llama eterna enciende el horno de mis placeres, oh venerable David; pero con tus oraciones apágala, como si fuera con tus lágrimas que fluyen copiosamente, y enciende dentro de mí las brasas del amor por mi Creador, oh bendito, como una vez llevaste una brasa de sacrificio en tu mano, asombrando al emperador, para que yo pueda Te canto, oh David, luminoso y bendito.

ODA 7

al venerable

Tono 5

El Señor supremamente exaltado de nuestros padres apagó la llama, y roció a los Jóvenes mientras cantaban en armonía: «¡Oh Dios, bendito eres!»

Stijo: San David, ruega por nosotros

Te fijaste firmemente en las ramas del árbol, oh venerable, regándolo siempre con el derramamiento de tus lágrimas y cantando continuamente: «¡Oh Dios, bendito eres!»

Stijo: San David, ruega por nosotros

Extendiste todo tu deseo a Dios, oh Portador de Dios, e hiciste de todo tu corazón un receptáculo de dones divinos, cantando: «¡Oh Dios, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cuando el emperador te vio brillar con luz y tener en tu mano una brasa encendida, se maravilló y cayó a tus pies.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La maldición de la humanidad fue abolida por tu nacimiento, oh tú, la única que eres todo bendita; por tanto, te glorificamos por todos los siglos, llena de gracia, oh Teotokos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 8

al venerable

Tono 5

A Ti, el Creador de todo, los niños en el horno cantaron un himno: Obras todas del Señor, exaltadle supremamente por todas las edades.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Se mostró que eres el amanecer del entendimiento para aquellos en medio de la oscuridad de la vida, oh bendito, brillando la luz del conocimiento sobre todos los que te honran con amor y exaltan supremamente a Cristo por todo los siglos.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Fuiste recto, humilde y manso, emulando fielmente a David tu tocayo; Por tanto, con él, oh padre, heredaste la tierra de los mansos por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Se te mostró como un pilar divinamente radiante de los monjes, oh bendito David, y otro profeta de Dios, prediciendo las venideras manifestaciones divinas del Espíritu de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A ti, hermosura de Jacob, a quien Dios amó y escogió, oh Virgen, cantamos todos como la única bendita, por todos los siglos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 9

al venerable

Tono 5

¡Oh Isaías, regocíjate y alégrate! La Virgen concibió en su vientre, y dio a luz un Hijo, Emmanuel, que es Dios y hombre; y Oriente es su nombre; A él lo magnificamos, y a la Virgen la llamamos bienaventurada.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Reunidos hoy, oh fieles, celebremos todos la fiesta sagrada del padre santificado, que brilló en la abstinencia y en la dedicación total a Dios a través de una vida de perfección.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Como árbol fuiste plantado junto a las aguas, oh venerable, dando fruto, a través de corrientes de virtudes espirituales; y estableciendo tu nido entre las ramas de un árbol como un águila, oh padre, proporcionando a tu mente alas para volar hacia los cielos.

Stijo: San David, ruega por nosotros

Conociendo proféticamente el tiempo de tu partida, oh David, lo predijiste al pueblo cuando fuiste enviado para evitar el gran disgusto del soberano contra ellos, oh sabio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Hoy tu santa memoria nos santifica a quienes la guardamos fielmente, oh venerable David; porque llevaste una vida santa, siempre regocijándote con los santos, oh santo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ezequiel te vio como un portal espléndido por el cual pasó Cristo nuestro Dios verdadero. A Él le ruegas fervientemente, oh pura, que me abra el portal del arrepentimiento, te lo ruego.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Exapostilario

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Evitaste la alegría del mundo como si fuera inmundicia, y haciendo que tu carne se marchitara mediante el ayuno, renovaste las fuerzas de tu alma, oh venerable y glorioso, y enriquecido ahora con la gloria celestial, nunca dejes de hacerlo. para rogar al Señor por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Soberana Señora, salvada por ti, confesamos que eres la verdadera Teotokos; porque tú diste a luz inefablemente al Señor, que con su cruz destruyó la muerte y atrajo hacia sí las asambleas de los venerables, con quienes te alabamos, oh Virgen.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario o del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Oh venerable padre, no diste sueño a tus ojos ni sopor a tus párpados, hasta que liberaste tu alma y tu cuerpo de las pasiones y te preparaste como habitación para el Espíritu; porque Cristo, viniendo con su Padre, hizo su morada dentro de ti, revelándote como favorito de la Trinidad consustancial. Oh David nuestro padre, gran heraldo: ruega que nuestras almas sean salvas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octoijos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 5

Melodía: «Alegrate...»

Quando contemplaste colgado del Árbol, el Racimo de uvas plantado que, como una vid, sacaste a luz, con su costado divino traspasado por una lanza, exclamaste clamando en voz alta, oh Purísima: «¿Qué es esto, oh Hijo y Dios mío? ¿Cómo es que Tú, que curas todas las enfermedades y sufrimientos, has sufrido sufrimiento, aunque eres desapasionado según Tu naturaleza divina? ¿Cómo te ha recompensado así el pueblo ingrato por Tus beneficios, oh Benefactor?». *Por sus sufrimientos ruegas* que yo pueda estar siempre libre de los sufrimientos, *para poder glorificarte.»

Tropario

al venerable

Tono 8

En ti, oh padre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable David.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas al venerable

Tropario

al venerable

Tono 8

En ti, oh padre, se conservó la imagen de Dios, porque tomando tu cruz, seguiste a Cristo; con la actividad aprendiste a desdeñar la carne, como algo pasajero, pero a cuidar tu alma como algo inmortal. Por tanto, con los ángeles se regocija tu espíritu, oh venerable David.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 1

Jardín siempre floreciente, dando frutos de las virtudes, apareciste en el árbol de una arboleda, como un arpa melodiosa, y recibiendo al Señor, el Árbol de la vida, en tu corazón aún más, y cultivándolo como un jardín, oh divinamente sabio, con ello nos has nutrido con gracia. Ora siempre por nosotros, oh bendito David.